





Iglesia de San Andrés. Quintanas Rubias de Arriba

Agradecimientos

A Alfonso Fresno y al pueblo de Quintanas Rubias de Arriba (Soria)



MARTA INFANTE (mezzosoprano)

ENSEMBLE FONTEGARA

Andoni Mercero. *Violín anónimo del siglo XVIII, escuela veneciana*

Mercedes Ruiz. *Violoncello anónimo inglés del siglo XVIII*

Rafael Bonavita. *Archiláúd Lars Jonson (Dalarö, 1994) copia de Tiefenbrucker (Venecia 1600)*

Raúl Mallavibarrena. *Órgano positivo de Henk Klop (Garderen-Holanda 2002)*

Toma de sonido: José Miguel Martínez.

Edición digital y masterización: Pilar de la Vega

Fotografías: Michal Novák

Traducciones: Walter Leonard (english), Olivier Foures (français), Uta Weber (Deutsch)

Productores: Marta Infante y Raúl Mallavibarrena

www.enchiridis.com

George Philipp TELEMANN (1681-1767)

Der Harmonischer Gottesdienst 1725/26

Cantata 42: Weicht ihr sünden, bleibt dahinten! (TWW 1:1538)

- | | | |
|---|---|------|
| 1 | Aria. <i>Presto</i> : Weicht ihr sünden, bleibt dahinten! (tutti) | 4:04 |
| 2 | Recitativo: Ihr sünden, ich bin euch nicht mehr verpflichtet (MI, RM) | 1:30 |
| 3 | Aria. [<i>Allegro</i>]: Allersüßte Jesusbande (tutti) | 4:55 |

Cantata 58: Beglückte Zeit, die uns des Wortes Licht (TWW 1:118)

- | | | |
|---|---|------|
| 4 | Recitativo: Beglückte Zeit, die uns des Wortes Licht (MI, RM) | 0:25 |
| 5 | Aria. <i>Vivace</i> : Wandelt mit Freuden die Wege des Lebens (tutti) | 4:35 |
| 6 | Recitativo: Ja, freilich hat umsonst der finstere (MI, RM) | 1:10 |
| 7 | Aria. <i>Soave</i> : Ew'ger Vater, deine Güte reicht so weit (MI, AM, RM) | 3:42 |

Cantata 18: Wer ist, der dort von Edom kömmt (TWW 1:1584)

- | | | |
|----|--|------|
| 8 | Recitativo: Wer ist , der dort von Edom kömmt (MI, RM) | 0:47 |
| 9 | Aria. <i>Siciliana</i> : O, welch' ein Opfer (tutti) | 4:36 |
| 10 | Recitativo: Die Sünde war zu groß (MI, RM) | 1:34 |
| 11 | Aria. <i>Andante</i> : So biet' ich mit vergnügtem (tutti) | 4:06 |

Cantata 33: Ergeuß dich zur Salbung der schmachtenden Seele (TWW 1:448)

- | | | |
|----|--|------|
| 12 | Aria. <i>Languente</i> : Ergeuß dich zur Salbung der schmachtenden Seele (tutti) | 5:29 |
| 13 | Recitativo: Samaria empfing den heil'gen Geist (MI, RM) | 1:41 |
| 14 | Aria. <i>Largo-Vivace</i> : Schwarzer Geist der Dunkelheit (tutti) | 6:00 |

Cantata 50: Die stärkende Wirkung des Geistes (TWW1:363)

- | | | |
|----|--|------|
| 15 | Aria. <i>Spiritoso</i> : Die stärkende Wirkung des Geistes (tutti) | 2:49 |
| 16 | Recitativo: Ein Baum, der tiefe Wurzel schlägt (MI, RM) | 1:33 |
| 17 | Aria. <i>Andante</i> : Stärke mich durch deine Triebe (tutti) | 8:28 |

Cantata 25: Hirt' und Bischof uns'rer Seelen (TWW 1:804b)

- | | | |
|----|--|------|
| 18 | Aria. <i>Presto</i> : Hirt' und Bischof uns'rer Seelen (tutti) | 2:56 |
| 19 | Recitativo: Was kommt doch wohl der unermeßnen (MI, RM) | 1:47 |
| 20 | Aria. <i>Dolce</i> : Ihr Kräfte der künftigen Weide (MI, AM, MR, RB) | 5:33 |

Cantata 9: Liebe, die vom Himmel stammet (TWW 1:1044)

- | | | |
|----|--|------|
| 21 | Aria. [<i>Allegro</i>]: Liebe, die vom Himmel stammet (tutti) | 2:42 |
| 22 | Recitativo: Die Liebe, die sich nicht in Werken offenbart (MI, RM) | 1:23 |
| 23 | Aria. <i>Allegro</i> : Herr der starken Himmelsheere (tutti) | 2:53 |

Elegir el compositor al que vas a dedicar tu primer disco como solista no es una empresa fácil. Son muchos los autores que siempre me han fascinado, que me emocionan, con los que me siento identificada. A todos ellos les debo, en gran parte, que haya dedicado mi vida a la Música. Incluir sus nombres en un programa de concierto no suele resultar un problema, pero cuando he tenido que escoger con cual de ellos me iba finalmente a “retratar”, he debido valorar aspectos que no hubiera imaginado tiempo atrás.

Cuando Raúl y yo comenzamos a dar forma a esta grabación, los dos coincidimos en buscar un autor del Barroco. Barajamos varias posibilidades pero es cierto que en aquellos primeros momentos Telemann no se encontraba en la lista de favoritos. Su status de compositor eminentemente instrumental lo tenía apartado – ahora sé que absurdamente - de mis expectativas. Fue su extraordinaria serie de cantatas “Der Harmonischer Gottesdienst” la que hizo que, inesperadamente, Telemann se abriera camino entre mis preferencias. Un repertorio tan bien concebido, próximo en muchos elementos al de Bach – a quien he dedicado mucha atención en los últimos años-, y que además resultaba tan desconocido, parecía eliminar mis dudas iniciales. Seleccionar siete de las más de tres decenas de cantatas que para la voz de alto contiene la colección fue una tarea difícil aunque enteramente estimulante. Son piezas que albergan meditación, virtuosismo, serenidad, exaltación, delicadeza, cercanía... y un buen número de pequeños caminos y encrucijadas interpretativas que hemos entendido como un ejercicio de complicidad.

Telemann ha sido un generoso y fantástico anfitrión en este proyecto tan especial, y su música – ¡maravillosa música!- me ha dado la ilusión y la confianza necesarias para llevarlo a cabo.

Marta Infante Alexandre
Madrid, septiembre de 2006

SENTIDO PRÁCTICO DE LA MÚSICA PRÁCTICA

Raúl Mallavibarrena

¡Verdaderamente Telemann es un personaje fascinante! Sólo un siglo tan intelectualmente bullicioso como el XVIII, el que sería de la Ilustración y la Revolución, pudo haber engendrado un creador tan completo y estimulante como él. Autodidacta en la música, fue intérprete de varios instrumentos, teórico, pedagogo, editor, viajero -y consecuentemente políglota-, estudioso de las ciencias y las letras clásicas, cursó leyes en la universidad, flirteo con la poesía y escribió tres autobiografías. Como compositor posiblemente sea el más fecundo de la Historia (él mismo no fue capaz de contar sus obras), cubriendo con profusión todo tipo de formas y géneros. Fundador del Collegium Musicum de Leipzig, asumiría con tan solo veintiún años la dirección de la ópera de la ciudad, siendo éste el principio de una larga lista de cargos en diferentes ciudades y cortes alemanas, coronada finalmente con los puestos de *Kantor* del Johanneum y director de la ópera de la ciudad libre de Hamburgo. Su prestigio sería desde entonces creciente, siendo reconocido hasta décadas después de su muerte en 1767 como la más insigne celebridad musical europea del siglo XVIII, responsable de un catálogo de más de 3.300 obras. Y fue entonces, y sólo entonces, al término de éste que fuera su siglo -el de la Ilustración y la Revolución- cuando Telemann, el personaje, el compositor, que no el hombre -muerto décadas antes- como algunas luces que iluminan la noche, realizó su más inesperada acción: desapareció.

El siglo XIX recluyó a Telemann en el maltrecho vagón de los desheredados, en el que recorrió un camino de más de cien años de oscuridad sentado junto a tantos otros nombres del Barroco, tras el cual -a mediados del XX- su figura ha venido a ser poco a poco restaurada. Pero ya no como aquel reverenciado *Kantor* hamburgués, maestro de maestros, mentor espiritual de toda una generación pre-clásica, sino como un eficiente y prolífico compositor del XVIII, artesano y buen divulgador de música para todos los niveles, flanqueado y ensombrecido por los dos verdaderos colosos de su tiempo: Haendel y Bach.

Siete cantatas para alto

Telemann, obedeciendo una permanente inquietud por difundir su obra, presentó en los últimos días de 1725 la publicación periódica de un ciclo completo de cantatas para todo el año litúrgico bajo el título de *Der Harmonische Gottesdienst* (que podríamos traducir como “Servicio divino-armonioso”), para su uso tanto en el ámbito parroquial, tras la predicación, como doméstico. Dicha colección, compuesta de 72 cantatas para voz, un instrumento solista y bajo continuo, tuvo en 1731-32 su continuación en *Fortsetzung des Harmonischen Gottesdienstes*, con idéntico número de obras aunque esta vez para dos instrumentos además de la voz y el continuo. Ni la parquedad de efectivos propuesta, ni la intención divulgativa de esta serie debiera engañarnos respecto a su calidad. Y tampoco, en modo alguno, en lo referente a su facilidad de ejecución. Considerar estas cantatas camerísticas -plagadas de audacias melódicas y sutilezas retóricas- un ejercicio de composición poco ambicioso obedecería a un análisis, en mi opinión, algo ingenuo. El estigma de autor de música para diletantes con el que se adjetiva a Telemann con frecuencia, aun cuando viniera originado por el propio modo en que el mismo autor gustaba de presentarse a su público -movido, por otro lado, por el interés de atraer al mayor número posible de compradores de sus publicaciones-, se ha visto, en gran parte, subrayado por comparación con la obra Bach. En honor a la verdad, creo que ningún creador de su tiempo -ni tan siquiera Haendel- podría evitar ver empequeñecida la complejidad de sus obras una vez situadas frente a las del gigante de Eisenach.

Para este disco hemos seleccionado siete cantatas de la primera colección de 1725-26. Los textos de las mismas -como los de toda la serie- plantean reflexiones moralizantes de autores como Michael Richey o Matthäus Arnold Wilkens, entre otros, inspiradas básicamente en las epístolas de San Pablo y algunas perícopas del Antiguo Testamento, por otro lado tan presentes ya en las propias meditaciones del apóstol de Tarso. **Weicht, ihr Sünden, bleibt dahinten!** (1-3) está concebida para el octavo domingo después de la Trinidad y en ella se exhorta a los pecados a alejarse, ya que el pacto con Cristo nos protege (Rom, 8). Por ello, la escritura de la primera aria es ágil y contundente, imperativa: ¡Alejaos, pecados, quedaos atrás!. El carácter de la segunda aria es mucho más atenuado, y en ella se pide a Jesús que sean sus cadenas las que atando al corazón liberen al hombre del pecado. Telemann compone aquí un hermoso fugado, un estricto

contrapunto a tres voces, con largas líneas *encadenadas*, que nos recuerdan por su construcción las Trío Sonatas para órgano de Bach.

Beglückte Zeit, die uns des Wortes Licht (4-7) para el cuarto domingo después de la Trinidad, comienza con un optimista recitativo que celebra la luz de la palabra como guía entre las tinieblas. Consecuentemente arranca de inmediato un Vivace luminoso y eufórico en el que el violín, tras exponer ampliamente el tema, octava la línea del bajo durante el canto. Con idéntico espíritu caminan recitativo y aria final, cuya melodía fue *adoptada* por Haendel, como ocurre con otras obras de Telemann. Se trata de un Soave, una oración al Padre, en la que nuevamente el violín duplica la voz tras presentarse con elegante sobriedad.

Wer ist, der dort von Edom kömmt (8-11) destinada al domingo de Pasión, comienza con un recitativo que alude a Isaías 63, donde se habla del reino enemigo de Edom y la sangre como símbolo de hostilidad. En contraste, la primera aria es una deliciosa siciliana sobre la ofrenda y la reconciliación, seguida abruptamente por un duro recitativo en la que se retoma la idea del pecado, la ira y su necesaria redención. Así se llega al Andante final, un ruego, en el que violín y voz dialogan amables sin superponerse en ningún momento.

La cantata **Ergueu dich zur Salbung der schmachtenden Seele** (12-14) para el tercer día de Pentecostés, es posiblemente una de las más originales de la colección. Anunciada con la indicación *Languente*, el texto habla de las almas extenuantes y languidecientes, reanimadas por el Espíritu. Es una emotiva e inspiradísima conversación entre la voz, que canta calmada y contenida, casi debilitada, una línea de figuras lentas introducida por el violín, y los instrumentos que sucesivamente tratan de reanimarla con un incesante e insurgente motivo de cuatro semicorcheas y seis corcheas, a modo de ostinato rítmico. Tras el recitativo, Telemann nos sumerge en la oscuridad del registro más grave del violín con un brevísimo Adagio seguido de un tormentoso Vivace. Tras él la voz sentencia: *Negro espíritu de las tinieblas... ¡huye de aquí!* sirviéndose de los dos escenarios expresivos introductorios y anunciando con una figuración de tresillos enfrentados a las semicorcheas del violín, el brillante espíritu de la eternidad. Este aria también fue *adquirida* por su amigo Haendel e incorporada a uno de sus himnos de Coronación.

Die stärkende Wirkung des Geistes (15-17) para el primer domingo después de la Trinidad, plantea nuevamente las virtudes del Espíritu y su fortaleza. La contundencia del primer aria así lo

atestigua, a través de las escarpadas líneas de violín y bajo, sobre las que camina, victorioso, el canto, mucho más melodioso. Bien distinto es el programa de la segunda aria, más lírica, y en la que, tras un firme enunciado de los instrumentos, la voz se acompaña solamente del violín, quedando la línea grave como un eco.

Hirt' und Bischof uns'rer Seelen (18-20) para el segundo domingo después de Pascua, parte del Salmo 23 *El Señor es mi pastor, nada me falta*. El aria inicial en Presto, una de las más desenfadadas, en las que un bajo tipo Alberti, dulcificado por tresillos de negras en paralelo con el violín, acaba extendiendo un pedal armónico, a la manera de la rústica y popular zanfona. Una amplio y hermosísimo recitativo, en el que retorna la imagen del buen pastor, da paso al aria final, de tono bucólico, en la que hace aparición el pizzicato, primero del cello y más tarde del violín.

Finalmente, la cantata **Liebe, die vom Himmel stammet** (21-23) para el quinto domingo después de la fiesta de los Reyes Magos, hace uso manifiesto de la retórica musical, con líneas descendentes y ascendentes para la frase *El amor que viene del cielo regresa al cielo*. Cierra la cantata una virtuosística aria en la que instrumentos y voz entablan un nervioso, casi frenético, contracanto.



Choosing the composer to whom you are going to dedicate your first solo recording is no easy task. Many are the composers who have always fascinated me, moved me, with whom I identify, and it is largely to them that I owe my lifelong dedication to music. Including them all in a concert programme is not usually a problem, but when it came to choosing which of them I was finally going to “portray”, I found I had to take into account aspects I had not previously considered.

When Raúl and I began to give shape to this recording, we both coincided in the idea of a baroque author. We toyed with several possibilities but the truth is, in the early stages, Telemann did not figure on our list of favorites. His reputation as a predominantly instrumental composer had excluded him – absurdly, as I now realise – from my shortlist. It was the extraordinary series of cantatas “Der Harmonischer Gottesdienst” that unexpectedly opened my eyes to Telemann. Such a well-conceived repertoire, akin in many aspects to Bach – to whom I have devoted much attention in recent years -, and moreover so infrequently performed, swept away my initial doubts. Selecting seven of the more than thirty cantatas for alto voice contained in the collection was a difficult but totally stimulating task. They are works that contain moments of meditation, virtuosity, serenity, elation, delicacy, nearness...and a good number of crooked paths and interpretative tight-spots that we took as an exercise in complicity.

Telemann has been a wonderful and generous host in this very special project, and his music – his marvellous music! – has filled me with the necessary enthusiasm and confidence to carry it out.

Marta Infante Alexandre
Madrid, September 2006

THE PRACTICAL MEANING OF PRACTICAL MUSIC

Raúl Mallavibarrena

Telemann is truly a fascinating character! Only a century as intellectually tumultuous as the 18th, the Age of Enlightenment and Revolution, could have begotten a creator as complete and stimulating as he. A self-taught musician, he was skilled on several instruments, a theoretician, pedagogue, editor, traveller – and consequently spoke several languages – a student of Science and Classics, he matriculated in Law at university, dabbled in poetry and wrote three autobiographies. As a composer he is possibly the most prolific in History (he himself was unable to enumerate his works), composing multiple examples of all forms and genres. Founder of the Collegium Musicum of Leipzig, he accepted, when only 21 years old, the directorship of the city opera, this being the first of a long list of appointments in different cities and courts throughout Germany, finally crowned with the posts of Kantor of the Johanneum and director of the opera of the free city of Hamburg. From that point on, his prestige grew, being acknowledged even decades after his death in 1767 as the most famous European musical celebrity of the 18th century, responsible for a catalogue of over 3,300 works. It was then, and only then, at the end of what was his century – the Age of *Enlightenment and Revolution* – that Telemann, the celebrity, the composer, not the man – dead for decades by then – like certain lights which illuminate the night, did his most unexpected deed: he disappeared.

The 19th century shut Telemann up in the dilapidated carriage of the dispossessed in which he journeyed through more than a hundred years of obscurity seated next to so many other names from the Baroque era. In the mid-20th century, his fame was gradually restored. But not now as that revered Kantor of Hamburg, maestro of maestros, spiritual mentor of a whole pre-Classical generation, but as an efficient and prolific 18th century composer, craftsman and provider of music for all levels, flanked and eclipsed by the two true colossi of their era: Handel and Bach.

Seven cantatas for alto

Urged on by a constant interest in disseminating his own work, Telemann presented, in the final days of 1725, the publication of a complete cycle of cantatas for the whole liturgical year under the title of *Der Harmonische Gottesdienst* (which could be translated as “Harmonious Worship”) for use both in the parish context, following the sermon, and in domestic circles. This collection, made up of 72 cantatas for voice, solo

instrument and continuo, had its sequel in 1731-32 in *Fortsetzung des Harmonischen Gottesdienstes*, containing an identical number of works, although this time for two instruments, voice and continuo. Neither the frugality of means nor the promotional intention of this series should mislead us as regards their quality. And certainly not with respect to their easiness for the performer. To consider these cantatas as chamber works – full of daring melodic twists and rhetorical subtleties – as an unambitious compositional exercise is, in my opinion, a rather ingenuous analysis. The stigma of composer for dilettantes, a description frequently attached to Telemann, even though it stems from the composer's own preferred manner of presenting himself to his public, driven, on the other hand, by his interest in attracting as large a number as possible of purchasers for his publications, has been, to a large extent, underlined by a comparison of his works with those of Bach. To tell the truth, I don't think any creator of his time – not even Handel – could avoid seeing the complexity of his works diminished when placed alongside those of the giant from Eisenach.

For this disc we have selected seven cantatas from the first set of 1725 – 26. Their texts – like those of the whole series – are moralistic meditations of authors such as Michael Richey and Matthäus Arnold Wilkens, among others, who take their inspiration, in the main, from the epistles of St. Paul and a few passages from the Old Testament, referred to in the apostle's own writings. **Weicht, ihr Sünden, bleibt dahinten!** (1-3) is written for the eighth Sunday after Trinity and exhorts sin to keep at bay, since the pact with Christ protects us (Romans 8). To reflect this, the writing of the first aria is agile, forceful, imperative: *Begone, sins, get ye behind me!* The character of the second aria is much more tempered. In it Jesus is entreated to bind the heart with chains that, being His, will free man from sin. Here Telemann weaves a beautiful fugue, in strict three-part counterpoint, with long *intertwined phrases*, reminiscent in their construction of Bach's Trio Sonatas for organ.

Beglückte Zeit, die uns des Wortes Licht (4-7) for the fourth Sunday after Trinity, begins with an optimistic recitative which celebrates the light of the Word as a guide through the darkness. Consequently, it leads directly into a luminous, euphoric Vivace in which the violin, after a broad exposition of the theme, doubles the bass line at the octave during the singing. The final recitative and aria run along similar lines. The aria's melody was later *borrowed* by Handel, not the first time he had dipped into Telemann's works. It is marked Soave and is a prayer to the Father in which, once again, the violin doubles the voice after the elegant sobriety of its introduction. **Wer ist, der dort von Edom kömmt** (8-11) written for Passion Sunday, begins with a recitative that alludes to Isaiah 63, which speaks of the enemy kingdom of Edom and of blood as a symbol of hostility. By contrast, the first aria is a delightful siciliana about sacrifice and reconciliation, followed abruptly by a stern recitative that returns to the

idea of sin, wrath and the need for redemption. Thus we reach the final Andante, a prayer in which violin and voice engage in amiable dialogue, neither taking precedence over the other at any time.

The cantata **Ergeuß dich zur Salbung der schmachtenden Seele** (12-14) for the third day of Pentecost, is possibly one of the most original of the set. It is headed with the marking *Languente*, and the text speaks of weary, languishing souls being refreshed by the Holy Spirit. It is a moving, highly inspired conversation between the voice, which sings with contained, almost feeble calm a melodic line of slow figures introduced by the violin, and the instruments which then try to revive it with an incessant, rebellious motif of four semiquavers and six quavers in the manner of a rhythmic ostinato. After the recitative, Telemann plunges us into the darkness of the violin's lowest register with a brief Adagio followed by a tempestuous Vivace. The voice then intones: *Black spirit of darkness... flee this place!* drawing material from the two opening scenes, and, with a series of triplets set against the violin's semiquavers, announces the bright spirit of eternity. This aria was also *borrowed* by his friend Handel and used in one of his Coronation anthems.

Die stärkende Wirkung des Geistes (15-17) for the first Sunday after Trinity, once again speaks of the virtues of the Spirit and its strength. The forcefulness of the first aria bears witness to this by means of the angular peaks of both the violin and bass lines, over which the voice treads a victorious and much more melodious path. The programme of the second, more lyrical aria is very different. After a firm statement by the instruments, the voice is accompanied only by the violin, the bass line being relegated to a mere echo.

Hirt' und Bischof uns'rer Seelen (18-20) for the second Sunday after Easter, is based on Psalm 23 The Lord is my shepherd, I shall not want. In the initial aria, marked Presto, one of the most light-hearted, a sort of Alberti bass, sweetened by parallel triplets of crochets in the violin, finally turns into a pedal, in the style of the rustic hurdy-gurdy. A beautiful, broad recitative which makes further reference to the Good Shepherd, prepares the way for the final bucolic aria which introduces pizzicato, first in the cello and later in the violin.

Finally, the cantata **Liebe, die vom Himmel stammet** (21-23) for the fifth Sunday after Epiphany, makes clear use of musical rhetoric, with descending and ascending phrases representing the sentence *Love from heaven come down to heaven returns*. The cantata closes with a virtuoso aria in which instruments and voice engage in an agitated, almost frenzied counterpoint.

Choisir le compositeur auquel on dédie son premier disque en tant que soliste n'est pas une simple entreprise. Ils sont nombreux les auteurs qui m'ont toujours fasciné, qui m'émotionnent, avec lesquels je sens une affinité, à tous ceux-ci, je leur dois en grande partie, d'avoir dédié ma vie à la musique. Inclure leurs noms dans un programme de concert n'est normalement pas un problème, mais quand j'ai dû choisir avec lequel d'entre eux j'allais faire mon «portrait» j'ai dû considérer des aspects que je n'aurais pas imaginés auparavant.

Quand Raúl et moi avons commencé à donner forme à cet enregistrement, nous fûmes tous deux d'accord pour chercher un compositeur de l'époque baroque. Nous avons évoqué plusieurs possibilités, mais il faut reconnaître que Telemann ne se trouvait pas dans la liste des favoris. Son statut de compositeur éminemment instrumental le tenait à l'écart -maintenant je sais combien s'était absurde- de mes prétentions. Ce fut son extraordinaire série de cantates «Der Harmonischer Gottesdienst» qui fit que, en dehors de toute attente, Telemann se faufila parmi mes préférences. Un répertoire si bien conçu, proche en de nombreux éléments à celui de Bach -à qui j'ai donné beaucoup d'attention ces dernières années-, et en plus si peu connu, a eu raison de mes doutes initiaux. Sélectionner sept des plus de trois dizaines de cantates pour voix d'alto contenues dans le collection, fut une tâche difficile mais tout à fait stimulante. Ce sont des pièces qui contiennent méditation, virtuosité, sérénité, exaltation, délicatesse, affection... et un bon nombre de petits chemins et labryrinthe interprétatifs que nous avons pris comme un exercice de complicité.

Telemann a été un généreux et fantastique amphitryon lors de ce projet si spécial, et sa musique -merveilleuse musique!- m'a donné l'illusion et la confiance nécessaire pour le mener à sa fin.

Marta Infante Alexandre
Madrid, Septembre 2006

SENS PRATIQUE DE LA MUSIQUE PRATIQUE

Raúl Mallavibarrena

Telemann est réellement un personnage fascinant! Seul un siècle aussi effervescent que le XVIIIe, celui qui sera celui de l'illustration et de la Révolution, a pu engendré un créateur aussi complet et stimulant que lui. Autodidacte en musique, il joua de plusieurs instruments, théoricien, pédagogue, éditeur, voyageur -et en conséquence polyglotte-, connaisseur des sciences et des lettres classiques, pris des cours de loi à l'université, flirta avec la poésie et écrivit trois autobiographies. En tant que compositeur, il est peut-être le plus fécond de l'Histoire (lui-même fut incapable d'inventorier ses oeuvres), servant à profusion tous les types de formes et de genres. Fondateur du Collegium Musicum de Leipzig, il assumera à seulement vingt et un ans la direction de l'opéra de la ville, poste étant le début d'une longue liste de charges dans différentes villes et cours allemandes, couronnée finalement par ceux de *Kantor* du Johanneum et directeur de l'opéra de la ville libre de Hambourg. Dès alors son prestige ne cessera de croître, étant reconnu des décades après sa mort en 1767 comme la plus remarquable célébrité musicale européenne du XVIIIe siècle, responsable d'un catalogue de plus de 3.300 oeuvres. Ce fut alors, et seulement alors, à la fin de celui qui sera son siècle -celui de *l'illustration et de la Révolution*- quand Telemann, le personnage, le compositeur, sans parler de l'homme -mort depuis plusieurs dizaines d'années-, comme certaines lumières qui illumine la nuit, réalisa son action la plus inattendue : Il disparut.

Le XIXe siècle isola Telemann dans le wagon délabré des déshérités, dans lequel il parcourut un chemin de plus de cent ans d'obscurité assis avec tant d'autres nom du Baroque, après lequel -vers la moitié du XXe siècle- sa figure fut peu à peu restaurée. Mais non désormais comme ce respecté *Kantor* d'Hambourg, maître de maîtres, mentor spirituel de toute une génération préclassique, mais comme un efficace et prolifique compositeur du XVIIIe siècle, artisan et bon divulgateur de musique pour tous les niveaux, à côté et à l'ombre par les deux vrais colosses de son temps : Haendel et Bach.

Sept cantates pour alto

Telemann, obéissant à une inquiétude permanente pour diffuser son oeuvre, présenta au cours des derniers jours de 1725 la publication d'un cycle complet de cantates pour toute l'année liturgique intitulées *Der Harmonische Gottesdienst* (que l'on pourrait traduire "Service divin-harmonieux"), pour qu'il soit utilisé autant dans le contexte paroissial, après la prédication, que domestique. Cette collection, composée de 72 cantates pour voix, un instrument soliste et basse continue, fut continuée en 1731-32 dans le *Fortsetzung des Harmonischen Gottesdienstes*, avec un nombre identique d'oeuvres bien que cette fois pour deux instruments en plus de la voix et du continuo. Ni la parcimonie de l'effectif proposé, ni l'intention de divulgation de cette série ne doit nous tromper quant à sa qualité. Y même pas, d'une certaine façon, en ce qui concerne sa facilité d'exécution. Considérer ces cantates de chambre -remplies d'audaces mélodiques et subtilités rhétoriques- un exercice de composition peu ambitieux serait, d'après moi, quelque peu ingénu. Le stigmate d'auteur de musique pour dilletante avec lequel Telemann se présentait avec fréquence, même s'il venait du fait que le propre auteur se plaisait à se présenter ainsi à son public -et motivé, d'un autre côté, par l'intérêt d'attirer au plus grand nombre d'acheteurs de ses publications-, s'est vu, en grande partie, souligné par comparaison à l'oeuvre de Bach. A la vérité, je pense qu'aucun créateur de son temps -et même pas Haendel- ne pourrait éviter de voir rapetissée la complexité de ses oeuvres une fois situées en face de celles du géant d'Eisenach.

Pour ce disque, nous avons sélectionné sept cantates de la première collection de 1725-26. Leurs texte -comme ceux de toute la série- présentent des réflexions moralistes d'auteur comme Michael Richey ou Matthaüs Arnold Wilkens, entre autres, inspirées à la base sur les épîtres de Saint Paul et sur certaines citations de l'Ancien Testament, d'un autre côté si présentes déjà dans les propres méditations de l'apôtre de Tarso. **Weicht, ihr Sünden, bleibt dahinten!** (1-3) est composée pour le huitième dimanche après la Trinité, et exhorte aux péchés de s'éloigner, puisque le pacte avec le Christ nous protège (Rom, 8). Pour cela, l'écriture du premier air est agile et contondant, impérative: *Eloignez vous, péchés, restez en arrière!*. Le caractère du deuxième air est beaucoup plus atténué, et on y demande à Jésus que ce soient ses chaînes qui en attachant le cœur libèrent à l'homme du péché. Telemann compose ici un beau fugato, un strict contrepoint à trois voix, avec de

longues *lignes enchaînées*, qui nous rappellent par leur construction les sonates en trio pour orgue de Bach.

Beglückte Zeit, die uns des Wortes Licht (4-7) pour le quatrième dimanche après la Trinité, commence avec un optimiste récitatif qui célèbre la lumière de la parole comme guide dans les ténèbres. En conséquence commence tout de suite un Vivace lumineux et euphorique dans lequel le violon, après avoir exposé amplement le thème, joue à l'octave la ligne de basse pendant le chant. Dans la même direction s'ensuivent les récitatif et air final, dont la mélodie fut *reprise* par Haendel, comme cela se produit avec d'autres oeuvres de Telemann. Il s'agit d'un Soave, une oraison au Père, dans laquelle le violon double de nouveau la voix après s'être présenté avec sobriété.

Wer ist , der dort von Edom kömmt (8-11) destinée au Dimanche de la Passion, commence avec un récitatif qui fait allusion à Ysaye 63, où l'on parle du régime ennemi de Edom et du sang comme un symbole de l'hostilité. En contraste, le premier air est une délicieuse sicilienne traitant de l'offrande et de la réconciliation, suivi de façon abrupte par un dur récitatif dans lequel on reprend l'idée du péché, la colère et sa rédemption nécessaire. Ainsi on arrive à l'Andante final, une prière, dans laquelle le violon et la voix dialoguent aimables sans jamais se superposer.

La cantate **Ergeuß dich zur Salbung der schmachtenden Seele** (12-14) pour le troisième jour de Pentecôte, est possiblement une des plus originales de la collection. Annoncée avec l'indication *Languente* le texte parle des âmes exténuées et languissantes, réanimées par le Saint Esprit. Il s'agit d'une émotive et très inspirée conversation entre la voix, qui chante calmée et contenue, presque affaiblie, un trait de figures lentes introduit par le violon, et les instruments qui successivement essaient de la réanimer avec un incessant et insurgent motif de quatre doubles croches et six croches, à la façon d'un ostinato rythmique. Après le récitatif, Telemann nous immerge dans l'obscurité du registre le plus grave du violon avec un très bref Adagio suivi d'un Vivace tourmenté. Après lui, la voix sentencieuse *Noir esprit des ténèbres...* *Vas-t-en d'icil* en se servant des deux scènes expressives de l'introduction et annonçant avec une figure de triolets qui s'affronte avec les doubles croches du violon, le brillant esprit de l'éternité. Cet air fut également *acquise* par son ami Haendel et incorporé un de ses hymnes du Couronnement.

Die stärkende Wirkung des Geistes (15-17) pour le premier Dimanche après la Trinité, présente de nouveau les vertus du Saint Esprit et sa force. La conviction du premier air en témoigne, au

travers des lignes escarpées du violon et de la basse, sur lesquelles chemine, victorieux, le chant, beaucoup plus mélodieux. Bien distinct est le programme du deuxième air, plus lyrique, en dans laquelle, après une énonciation ferme des instruments, la voix n'est accompagnée que par le violon, la voix grave restant comme un écho.

Hirt' und Bischof uns'rer Seelen (18-20) pour le deuxième Dimanche après Pâques, part du Psautme 23 Le Seigneur est mon berger, rien ne me manque. L'air initial est un Presto, un des plus désinvoltes, dans lequel une basse de type Alberti, rendu doux par des triolets de noires en parallèle avec le violon, finit par étendre une pédale harmonique, à la façon de la rustique et populaire vielle à roue. Un récitatif ample et très charmant, dans lequel retourne l'image du bon pasteur, fait passer à l'air final, de ton bucolique, dans lequel apparaît le pizzicato, d'abord du violoncelle puis après du violon.

Finalement, la cantate **Liebe, die vom Himmel stammet** (21-23) pour le cinquième Dimanche après les Trois Rois Mages, fait un usage manifeste de la rhétorique musicale, avec des lignes descendantes et ascendantes pour la phrase *L'amour qui vient du ciel retourne au ciel*. La cantate se termine par un air virtuose dans laquelle les instruments et la voix élaborent un nerveux, presque frénétique, contrechant.

Traduction: Olivier Foures



Es ist wahrlich nicht leicht, einen Komponisten für die erste Plattenaufnahme als Solistin auszusuchen. Viele Komponisten haben mich schon immer fasziniert und bewegt. Ich fühle mich mit ihnen verbunden und hauptsächlich ihretwegen habe ich mein Leben der Musik verschrieben. Es ist gewöhnlich kein Problem, ihre Werke in ein Konzertprogramm aufzunehmen, aber als ich auszusuchen hatte, welchen Komponisten ich für eine Aufnahme nehmen sollte, musste ich Gesichtspunkte abwägen, die mir vorher nicht bewusst waren.

Als Raúl und ich mit der Gestaltung dieser Aufnahme begannen, waren wir uns einig, einen Komponisten des Barock zu nehmen. Es kamen mehrere Komponisten in Frage. Zunächst befand sich Telemann jedoch nicht unter denjenigen, die in Betracht kamen. Da er vor allem Instrumentalwerke komponierte, kam er für mich nicht in Frage. Jetzt weiß ich, dass diese Ansicht jeglicher Grundlage entbehrte. Seine außergewöhnliche Kantatenreihe "Der harmonische Gottesdienst" veranlasste mich dann ganz unerwartet, Telemann in die engere Wahl zu ziehen. Meine anfänglichen Bedenken schwanden jedoch, da es sich um ein so gut ausgearbeitetes und weitgehend unbekanntes Repertoire handelt, das Bach in vieler Hinsicht nahesteht, und ich mich in den vergangenen Jahren intensiv mit diesem Komponisten beschäftigt hatte. Es wurde schwierig, wenn auch sehr interessant, aus den über dreißig Kantaten der Sammlung für Alto sieben Kantaten auszusuchen. Diese Kompositionen bestechen durch ihre nachdenkliche, virtuose, abgeklärte, freudige, feinfühlig und ergreifende Ausdruckskraft. Wir haben uns bei der Interpretation der verschiedenen Ausführungen wie Komplizen gefühlt.

Telemann war uns ein großzügiger und wunderbarer Freund bei unserem Vorhaben und seine, ach so wunderbare Musik hat mich mit Begeisterung und Vertrauen erfüllt, um es durchzuführen.

Marta Infante Alexandre
Madrid, september 2006.

AUSDRUCK EINER PRAKTISCHEN MUSIK

Raúl Mallavibarrena

Telemann ist wirklich eine faszinierende Persönlichkeit! Nur ein geistig so unruhiges Jahrhundert wie das 18. Jahrhundert der Aufklärung und Revolution konnte einen so vielseitigen und genialen Komponisten hervorbringen wie ihn. Er war Autodidakt, spielte mehrere Instrumente, war Theoretiker, Pädagoge, Verleger, war viel gereist und folglich vielsprachig, widmete sich der Wissenschaft und die klassische Literatur, studierte Rechtswissenschaft, interessierte sich für die Dichtung und schrieb drei Autobiographien. Er ist wahrscheinlich der fruchtbarste Komponist aller Zeiten (er selbst konnte seine Werke nicht zählen) und sein umfangreiches Werk umfasst alle Formen und Gattungen. Er gründete das Collegium Musicum in Leipzig und mit erst 21 Jahren übernahm er die Leitung der Oper dieser Stadt. Das war nur der Anfang einer langen Liste von Ämtern an deutschen Höfen und in deutschen Städten. Gekrönt wurde diese Laufbahn schließlich durch die Ämter als Kantor des Johanneums und Operndirektor der freien Stadt Hamburg. Seit diesem Zeitpunkt stieg sein Ansehen ständig und noch Jahrzehnte nach seinem Tod 1767 wurde er als bedeutendster europäischer Musiker des 18. Jahrhunderts angesehen mit über 3.300 verzeichneten Werken. Und dann erst, Ende dieses Jahrhunderts der Aufklärung und Revolution, geschah etwas Unerwartetes.

Telemann als Persönlichkeit und Komponist – nicht gemeint ist der Mensch Telemann, der einige Jahrzehnte vorher gestorben war- verschwand wie Lichter, die nachts leuchteten.

Das 19. Jahrhundert verwies Telemann in den Bereich der zu Unrecht Vergessenen. Über hundert Jahre verweilte er im Dunklen neben vielen anderen Komponisten des Barock. Erste Mitte des 20. Jahrhunderts wird sein Verdienst nach und nach wieder anerkannt, aber nicht mehr als verehrter Hamburger Kantor, als Meister der Meister, als geistiger Mentor einer ganzen vorklassischen Generation, sondern als nachhaltig wirkender und vielseitiger Komponist des 28. Jahrhunderts, als Künstler und Verbreiter von Musik aller Art, im Schatten der beiden Riesen seiner Zeit: zwischen Bach und Händel.

Sieben Kantaten für Alto

Telemann versuchte ständig, sein Werk bekannt zu machen. Er veröffentlichte Ende 1725 einen Kantatenzyklus für das ganze liturgische Jahr unter dem Titel *Der Harmonische Gottesdienst*, und zwar für den häuslichen Gebrauch wie auch für den kirchlichen Gebrauch nach der Predigt. Diese Sammlung, die aus 72 Kantaten für Singstimme, Soloinstrument und Continuobass besteht, wurde 1731 – 1732 mit der gleichen Anzahl Kantaten als *Fortsetzung des Harmonischen Gottesdienstes* erweitert, jedoch diesmal für Singstimme, zwei Instrumente und Continuobass. Weder ihre sparsame Ausführung noch die Absicht, diese Kantatensammlung möglichst weit zu verbreiten, dürfen uns über ihre Qualität täuschen, ebensowenig die Ausführung, die keineswegs leicht ist. Anzunehmen, dass diese Kammerkantaten voller waghalsiger Melodieführung und rhetorischer Feinheiten keine ehrgeizige Komposition sei, entspräche meiner Ansicht nach einem etwas einfältigen Kriterium.

Telemann wurde häufig als Komponist für dilettantische Musik abgestempelt. Grund dafür war, dass er sich selbst dem Publikum gegenüber gern so darstellte. Dadurch konnte er das Interesse möglichst vieler Käufer seiner Veröffentlichungen wecken. Diese Ansicht wurde noch verstärkt durch den Vergleich mit den Werken Bachs. Es stimmt, dass kein Komponist seiner Zeit, auch Händel nicht, im Vergleich zu dem Riesen aus Eisenach standhalten konnte.

Für die vorliegende Aufnahme haben wir sieben Kantaten der ersten Sammlung von 1725 – 1726 ausgewählt. Die dazu gehörigen Texte – ebenso wie die der ganzen Sammlung – enthalten moralische Betrachtungen von Autoren wie Michael Richey oder Matthäus Wilkens, denen hauptsächlich die Epistel des heiligen Paulus zu Grunde liegen, sowie einige Stellen des Alten Testaments, die andererseits auch in den Betrachtungen des Apostels vorkommen.

Die Kantate **Weicht, ihr Sünden, bleibt dahinten!** (1-3) ist für den achten Sonntag nach Trinitatis bestimmt. In dieser Kantate werden die Sünden aufgefordert, zu verschwinden, da Christus uns beschützt. Daher hat die erste Arie einen anregenden, bestimmten und befehlenden Charakter, die zweite dagegen ist ruhiger und Jesus wird gebeten, dass seine Bande, die das Herz fesseln, den Menschen von den Sünden befreien. Telemann komponiert eine schöne Fugenpassage, einen strengen Kontrapunkt zu drei Stimmen, ineinander verkettet, was uns wegen dieses Aufbaus an Bachs Trio-Sonaten für Orgel erinnert.

Die Kantate **Beglückte Zeit, die uns des Wortes Licht** (4-7) ist für den vierten Sonntag nach Trinitatis bestimmt. Sie beginnt mit einem zuversichtlichen Rezitativ, welches das Licht des Wortes als Führer in der Finsternis hervorhebt. Folgerichtig beginnt plötzlich ein strahlendes , euphorisches Vivace, bei dem die Geige nach ausführlicher Einführung des Themas die Kontrabasslinie während des Gesangs die spielt. In derselben Melodieführung bewegen sich das Rezitativ und die letzte Arie, deren Melodie von Händel *übernommen* wurde, was auch bei anderen Werken Telemanns der Fall ist. Es handelt sich um eine Soave, ein Gebet an Gott gerichtet, in der die Geige nach einer eleganten und zurückhaltenden Einführung die Singstimme wiederaufnimmt.

Die Kantate **Wer ist, der dort von Edom kömmt** (8-11) vorgesehen für den Passionssonntag, beginnt mit einem Rezitativ, das sich auf Jesajas 63 bezieht. Es ist dort die Rede vom feindlichen Reichs Edoms und vom Blut als feindlichem Symbol. Im Gegensatz dazu ist die erste Arie eine liebliche Siciliana als Opfergabe und Versöhnung, plötzlich gefolgt von einem harten Rezitativ, das die Idee der Sünde, des Zorns und der erforderlichen Erlösung wiederaufnimmt. Dann folgt zum Schluss das Andante, eine Bitte, wobei die Geige und Singstimme jederzeit gleichberechtigt freundlich miteinander Zwiesprache halten.

Die Kantate **Ergeuß dich zur Salbung der schmachtenden Seele** (12-14) bestimmt für den dritten Tag des Pfingstfestes, ist wahrscheinlich eine der originellsten der Sammlung. Die Anweisung *Languente* spiegelt den Inhalt des Textes wieder, der von erschöpften und sich verzehrenden Seelen handelt, die vom Heiligen Geist gestärkt werden. Es handelt sich um ein erregendes Gespräch zwischen der Singstimme, die ruhig und verhaltend, fast schwach eine Melodieführung aufweist, die von der Geige eingeführt wurde, und den Instrumenten, die nach und nach dieses Gespräch zu beleben versuchen, und zwar mit einem beständigen und aufrührerischen Thema in Form von vier Sechzehntelnoten und sechs Achtelnoten, wie ein rhythmisches Ostinato. Nach dem Rezitativ führt uns Telemann mit einem äußerst kurzen Adagio in die tiefsten und dunkelsten Geigentöne , gefolgt von einem stürmischen Vivace. Danach fällt die Stimme das Urteil: *Schwarzer Geist der Dunkelheit, fleuch und hebe dich von hier !* Hierbei führt sie die beiden ausdrucksvollen Szenen an, wobei der strahlende Heilige Geist der Ewigkeit in Form von Triolen angekündigt wird, die den Sechzehntelnoten der Geige entgegengesetzt sind. Diese Arie wurde auch von seinem Freund Händel *übernommen* und in einer seiner Krönungshymnen verwendet.

Die Kantate **Die stärkende Wirkung des Geistes** (15-17) für den ersten Sonntag nach Trinitatis legt erneut die Tugenden des Heiligen Geistes und seiner Stärke dar. Die überzeugende erste Arie bezeugt dies durch die abrupte Melodieführung der Geige und des Continuobasses. Darüber liegt siegreich der Gesang, der viel melodischer ist. Der Ausdrucksgehalt der zweiten Arie ist dagegen ganz anders. Sie ist lyrischer und nach einer festen Aussage der Instrumente wird die Gesangsstimme nur von der Geige begleitet und die tiefe Stimmführung verbleibt als Echo.

Die Kantate **Hirt und Bischof uns'rer Seelen** (18-20) für den zweiten Sonntag nach Ostern bezieht sich auf den Psalm 23 "Der Herr ist mein Hirte, mir wird nichts mangeln". Die einführende Arie ist ein Presto, eine der ungezwungendsten, bei welcher der Continuobass des Alberti-Tups parallel zur Geige mittels Viertelnote-Triolen in Einklang gebracht wird. Das Ganze wird durch ein harmonisches Pedal gestützt, und zwar in der Art einer volkstümlichen, einfachen Handorgel. Ein umfangreiches und wunderschönes Rezitativ, in dem das Bild des guten Hirten wiederkehrt, leitet zur hirtenartigen Schlussarie über, in der zuerst das pizzicato des Cello erscheint und dann der Geige.

Schließlich hebt die Kantate **Liebe, die vom Himmel stammet** (21-23) die für den fünften Sonntag nach dem Dreikönigstag vorgesehen ist, die musikalische Rhetorik hervor, und zwar durch eine absteigende und aufsteigende Melodieführung für den Satz *Liebe, die vom Himmel stammet, steigt auch wieder himmelan*. Die Kantate endet mit einer äußerst virtuosen Arie, bei der sich die Instrumente und die Gesangsstimme in einem nervösen, fast frenetischen Gegengesang befinden.

Übersetzung: Uta Weber



KANTATE 42

- 1 Weicht ihr sünden, bleibt dahinten! Euch mag ich nicht dientsbar sein. Wer euch fronet, den belohnet ihr mit Schmach, mit Tod und Pein.
- 2 Ihr sünden, ich bin euch nicht mehr verpflichtet; ich hab euch längstens abgesagt, Da ich mit Gott in meiner Tauf' ein Bündnis aufgerichtet. Nun für ich meines Lebens Lauf, wie ich es schuldig bin, nach Gottes Willen. Dies bringet euch seligern Gewinn, als euer Reizen zu erfüllen; denn, nach dem Fleische leben wird uns dem Sterben zum Raube geben. Hingegen, wenn man sich der Frömmigkeit befleißt und durch den Geist des Fleisches Werke dämpfet, so soll, wer so gekämpft, zum Gnadenlohn das Leben erben. Nun mein Erlöser, steh mir bei! Halt von der Sünden Sklaverei dein teur erlöstes Kind doch frei! Du hast mich ja hierzu erkoren, dein Geist hat mich dazu geboren, und dieser Geist bezeugt es mir. Dein, werter Jesu, leb ich hier, und wenn ich einmal sterbe, so weiß ich auch, daß ich als Gottes Erbe von dieser Erde zur Herrlichkeit erhoben werde.

28

- 3 Allersüßte Jesusbande, fesselt, fesselt stets mein Herz! Ich will meinem Jesu leben. Von dem sündendienste frei, Jesu bleib ich ganz ergeben und bis in den Tod getreu, wo ich nach besiegtm Schmerz in dem Port der Freuden lande.

CANTATA 58

- 4 Beglückte Zeit, die uns des Wortes Licht auf helle Leuchter aufgestekket, da Finsternis nicht mehr das Erdreich dekket. Dies zeigt, worauf die wahre Pflicht zum ew'gen Heil der Seele ruht: O selig seid ihr, so ihr's tut.
- 5 Wandelt mit Freuden die Wege des Lebens, sents strahlet vergebens in euer Verständnis ein heiliges Licht. Es werden die Knechte nach göttlichem Rechte gedoppelt Streiche leiden müssen, die ihrer Herren Willen wissen und tun ihn nicht.
- 6 Ja, freilich hat umsonst der finstere Verstand des Schöpfers ewiges Gebot erkannt; wenn sich nicht auch zugleich im Willen ein heiligs Feuer regt; es zu erfüllen, wenn Herz und

CANTATA 42

- 1 ¡Alejaos pecados, quedaos atrás! No quiero veros obrar. Aquel que os acoja, castigadle con vergüenza, dolor y muerte.
- 2 A vosotros pecados, no os debo nada, os rechazé hace tiempo, porque sellé una alianza con Dios en mi bautismo. Ahora guío mi vida según los deseos de Dios. El alma alcanzará la victoria después de la muerte. Si sabemos frenar las obras de la carne a través del espíritu, si sabemos combatir de ese modo, heredaremos el beneficio de la gracia. Ahora mi Salvador, quédate conmigo. Protege de la esclavitud de los pecados a tu infante liberado. Me has elegido, tu espíritu me ha hecho nacer para eso, y a él me debo. Tuyo, querido Jesús, vivo aquí, y cuando muera caminaré por esta tierra como heredero de Dios.
- 3 Suaves cadenas de Jesús ¡atad para siempre mi corazón! Quiero vivir en Jesús mío. Liberado de la acción de los pecados. Jesús, seré devoto hasta la muerte, y después de haber vencido al dolor seré merecedor de la felicidad.
- CANTATA 58**
- 4 Feliz tiempo, que nos otorga la palabra de la luz como un candelabro, para que las tinieblas no invadan la tierra. Nos muestra cómo el verdadero deber nos conduce hacia el descanso de la santidad del alma. ¡Oh qué felicidad! pues así ocurrirá.
- 5 Paseáis con felicidad por los caminos de la vida, no en vano una luz santa brilla ante vosotros. Los siervos deberán, según el derecho divino, padecer el doble de golpes, si conociendo la voluntad de su maestro no la siguen.
- 6 Sí, la razón lúgubre ha reconocido en vano el mandamiento del eterno creador si no se mueve también al mismo tiempo en

CANTATA 42

- 1 Begone, sins, get ye behind me! I desire not to see you at work. Whoso welcomes you, be he chastised with shame, pain and death.
- 2 I owe you nothing, O sins, I rejected you long ago, because I sealed an alliance with God in my baptism. Now I guide my life according to the will of God. The soul will gain the victory after death. If we can halt the works of the flesh through the spirit, if we learn how to fight this way, we will inherit the benefits of grace. Now, my Saviour, stay with me. Protect your freed child from the slavery of sin. You have chosen me, your spirit brought me into being for this, and I owe myself to him. As yours, beloved Jesus, I live here, and when I die, I shall walk this earth as God's heir.
- 3 Gentle chains of Jesus, bind my heart forever! I want to live in my Jesus, free from the workings of sin. O Jesus, I will be devout until death, and after conquering pain, I shall be worthy of happiness

CANTATA 58

- 4 Happy time, that grants us the word of light as a lantern to prevent darkness invading the Earth. It shows us how true duty leads us towards the rest of a righteous soul. Oh, what joy! For it will happen thus.
- 5 Walk with happiness the paths of life, not in vain does a holy light shine before you. The servant should, according to divine law, suffer double chastisement if, knowing the will of his master, he follows it not.
- 6 Yea, dark reason acknowledges in vain the commandment of the eternal creator, if it does not move in accordance with the will of the divine flame that burns it on our senses, if the heart and the spirit do not make an effort to do what it orders and

CANTATE 42

- 1 Fuyez péchés, restez en arrière! je n'aime pas vous voir en action. Celui qui vous accueille, vous le récompense avec la honte, avec la mort et la douleur.
 - 2 Vous autres péchés, je ne vous dois rien, je vous ai refusé déjà depuis longtemps, car j'ai construit un lien avec Dieu lors de mon baptême. Maintenant je guide ma vie, comme j'ai été coupable d'après les désirs de Dieu. Ceci amène également une victoire de l'âme, à sentir votre beauté; alors, après la vie charnelle, on nous donnera la mort pour le vol. Au contraire, si on se développe dans la religiosité et calme l'œuvre de la chair au travers de l'esprit saint, ainsi doit, celui qui a combattu de cette façon, héritier de la récompense de la vie pour le salaire de la grâce. Maintenant mon sauveur, reste avec moi! Protège de l'esclavage des péchés, ton enfant chèrement délivré ! Tu m'as choisis ici, ton esprit ma fait naître pour cela, et cet esprit l'atteste pour moi. Tien, cher Jésus, je vis ici, et si je meurt une fois, je sais aussi que je grandirait en cette terre comme l'héritier de Dieu.
 - 3 Suave chaîne de Jésus attache pour toujours mon cœur! Je veux vivre en mon Jésus. Libéré de l'action des péchés, Jésus, je demeure totalement dévot Jésus, et fidèle jusqu'à la mort, dans laquelle après avoir vaincu la douleur j'arrive au portail du bonheur.
- 29
- 4 Période heureuse, qui nous affiche la parole de la lumière sur un clair candelabre, afin que les Ténébres ne couvrent plus la terre. Celle-ci montre combien le véritable devoir vers l'éternelle sainteté fait reposer : Oh, soyez heureux, cela se passera comme ça.
 - 5 Promenez vous avec bonheur sur les chemins de la vie, sinon un lumière sainte brille en vain devant vous. Les serfs auront à subir, d'après le droit divin, le double de coups, s'ils connaissent la volonté de leur maître et ne la respectent point.
 - 6 Oui, bine sûr la raison lugubre a reconnu en vain le commandement du créateur éternel, s'ils n'évoluent pas en même temps dans la volonté d'un feu sacré; afin de le sentir, si le cœur et

Sinn sich nicht bemühen, was er befiehlt, zu tun, was er beubet, zu fliehen. Je doch, wie süß ist es, nach dieser Vorschrift leben, da der, der uns so überschwinglich liebt, selbst dazu die Kräfte gibt; da ihm ein eifriges Bestreben, wenn nur die Seele glaubensvoll, statt gänzlicher Erfüllung dienen soll, indem er uns, was unsrer Rechnung fehlt, aus Christi Fülle zugezählt. Wohl dem, der seine Wege wandelt, da er mit uns so liebreich handelt!

Ev'ger Vater, deine Güte reicht so weit, der Himmel ist! Unser kindliches Gemüte preist aus ehrfurchtvollem Triebe deine Liebe, die kein menschlich Denken mißt.

KANTATE 18

8 Wer ist, der dort von Edom Körnt und sich mit Blut bespritzten Kleidern aus Bazra zu uns naht', als einer, den der Saft der Kelter überschwemmt? Wer tritt einher in seiner großen Kraft? Ach ja, der Helfer ist's, der uns' re Kelter trat, der Herr, vor dem der Feinde Stärke wich, der Hohepriester zeigt sich, der, uns Erlösung zu erlangen, ins aller heiligste so blutig eingegangen.

30 9 O, welch' ein Opfer, Welch' ein Segen stellt sich für uns in Christo dar! Bewundert dies, versöhnte Sünder. Hier fließt kein Blut geweihter Rinder, Gottselber färbet eurentwegen des neuen bundes Sühnaltar.

10 Die sünde war zu groß, des Höchsten Zorn zu heftig, drum war für jener Menge und wider dieses Strenge nur ein so teures Opfer kräftig. Ein Hohepriester trat herein, der unbefleckt und rein, von allen Sündern abgesondert und höher denn der Himmel war. Der gab sich durch den ew'gen Geist, dem Höchsten selbst für uns zur Gab' und Opfer dar. Wer wird uns nun beschuld'gen können? Denn Christus ist ja hie, der uns gerecht gemacht. Wer wird uns nun verloren nennen? Denn Christus ist ja hie, der das Gesetz vollbracht, der macht dengenzen Schaden gut und richtet uns durch sich nach unserm Fall empör. Ja, cjeder Tropfen Blut, der von den heil'gen Gliedern fließt, stellt uns ein rees Siegel vor, kraft dessen wir versichert leben, Gott werde, weil sein Zorn gestillt, auch dermaleinst, wenn unsre Zeit erfüllt, uns der Versöhnung Frucht, sein ew'ges Ertheil geben.

la voluntad de un fuego sacro para sentirlo, si el corazón y el espíritu no se esfuerzan en hacer lo que ordena, y de huir de lo que prohíbe. ¡Oh sí! como dulce es vivir siguiendo este ejemplo, porque Él, que nos ama con tanto entusiasmo, nos da la fuerza para ello; a causa de un gran esfuerzo el alma está llena de fe. Su total comprensión, la cual nos dio con la sensación de Cristo. ¡Feliz Él, que camina y actúa con nosotros con un amor tan valioso.

7 ¡Padre eterno, tus bienes son tan generosos como grande es el cielo! Nuestra alma inocente alaba tu amor con respetuosos afán; que no falte en ningún pensamiento humano.

CANTATA 18

8 ¿Quién éste que vino de Edom, de Bosra, y se acerca a nosotros con vestidos manchados de sangre, como quien viniera salpicado de pisar en un lagar? ¿Quién entró con tal gran fuerza? Aquel que nos brinda su ayuda, que ha pisado solo el lagar. El gran sacerdote, que para lograr nuestra redención se ha manchado de sangre.

9 ¡Oh, qué ofrenda! ¡Tal bendición se presenta por nosotros en Cristo! Él admira al pecador reconciliado. Aquí no se derrama sangre de vaca sacrificada, Dios mismo colorea para vosotros el nuevo altar de la expiación.

10 El pecado era demasiado grande, la ira demasiado violenta, por eso era necesaria una ofrenda tan fuerte. Un gran sacerdote entró, puro y sin manchas, separado de todos los pecados y venido del cielo. Éste se dio a través del espíritu eterno, el más alto llegó como regalo y ofrenda. ¿Quién podrá ahora acusarnos? Porque Cristo esta aquí y nos ha hecho justos. ¿Quién nos dirá ahora que estamos perdidos? Porque Cristo esta aquí, hace justicia y repara los daños. Nos eleva y se dirige a nosotros a través suyo. Sí, cada gota de sangre que fluye de los miembros sagrados, sella la fuerza que nos da seguridad. Porque su ira se ha calmado, Dios nos dará, cuando nuestro tiempo haya pasado, la reconciliación de su eterno heredero.

flee from that which it prohibits. Oh, yes! How sweet it is to live following this example, for He, who loves us with such fervour, gives us the strength so to do; through great effort the soul is full of faith. Embracing it totally, puts Christ in our senses. Happy He, for he walks beside us and acts towards us with such precious love!

- 7 Eternal Father, your gifts are as generous as the heavens are vast! Our innocent soul praises your love with respectful eagerness; may it never be wanting in any human thought.

CANTATA 18

- 8 Who is this that cometh from Edom with dyed garments from Bosra, wherefore art thou red in thine apparel and thy garments like him that treadeth in the winepress? Who entered with such great strength? He who offers us his help, who trod the winepress alone. The great high priest, who to secure our salvation has been stained with blood.

- 9 Oh, what an offering! Such a blessing appears on our behalf in Christ! He looks upon the reconciled sinner. The blood of sacrificial calves is not spilled here. God himself stains for us the new altar of expiation.

- 10 The sin was too great, the wrath too violent, therefore so great an offering was required. A great high priest entered, pure and spotless, removed from all sin and descended from heaven. This was done through the eternal spirit, the Most High came to us as a gift and an offering. Who can condemn us now? Because Christ is here and has made us holy. Who can tell us now that we are lost? Because Christ is here, to do justice and repair all harm. He raises us up and comes to us through his own self. Yea, each drop of blood that flows through his sacred limbs seals the strength that is our fortress. Because his wrath is appeased, God will bestow on us, when our time has passed, the reconciliation of his eternal heir.

l'esprit ne s'efforce pas de faire ce qu'il demande, et de fuir ce qu'il interdit. Oui, combien il est doux de vivre en suivant cet exemple, car lui, qui nous aime avec tant d'enthousiasme, nous donne lui-même la force pour cela; aussi cela lui cause un immense effort, si seulement l'âme est pleine de croyance, au lieu de compréhension totale, dans laquelle il nous donna, ce qui manque à notre débit, avec la sensation de Christ. Heureux est celui qui se promène sur son chemin, car il agit envers nous avec un amour si riche!

- 7 Père éternel, tes biens vont aussi loin que le ciel est grand! Notre âme innocente loue ton amour avec un impulsion respectueuse, qui ne manque en aucune pensée humaine.

CANTATA 18

- 8 Qui est-il celui qui vient de Edom de Bazra et s'approche de nous avec des vêtements tachés de sang, comme un, qui aurait été inondé par le jus de la presse? Qui entra dans sa grande force? Ah oui, c'est celui qui nous aide, qui avait porté notre presse, l'homme, qui fut devant la force ennemie. Le grand prêtre se montre, lui, qui pour allonger notre rédemption, est entré en sang dans le plus sacré de tout.

- 9 O, une telle offrande, une telle bénédiction se présente pour nous en le Christ! Celui-ci admire le pécheur réconcilié. Ici ne coule pas de sang de vache sacrifiée, Dieu même colore pour vous le nouvel autel de l'expiation.

- 10 Le péché était trop grand, la plus forte colère trop violente, pour cela fut, en raison de cette énorme quantité y contre cette sévérité, une si chère offrande si forte. Un grand prêtre entra, qui était sans tâche et pur, séparé de tous les péchés et haut dans le ciel. Celui-ci se donna au travers de l'esprit éternel, au plus haut, pour nous, comme cadeau et offrande. Qui pourra nous accuser maintenant? Car Christ est ici, qui nous a rendus justes. Qui nous appellera maintenant perdus? Car Christ est ici, qui rend justice, répare les dégâts et se dirige à nous au travers de lui après nous avoir élevés. Oui, chaque goutte de sang, qui coule des membres sacrés, nous présente une sceau rouge, force de laquelle nous vivons en sécurité. Dieu nous donnera nous donnera, car sa colère s'est calmé aussi ce jour là, quand notre temps aura passé, le mouvement de la réconciliation, son

11 So biet' ich mit vergnügtem Schritte den hüten Kedar gute nacht. Der Hohepriester jener Freuden verhilft mir durch sein Blut und leiden zu einer weit vollkommenen Hüte, die nicht durch Menschenhand gemacht.

KANTATE 33

12 Ergeuß dich zur salbung der schmachtenden Seele o heiliges Öle, durch dringe mein zagendes Herz! Ich sinke fast erstarrt da nieder, o göttlicher Odem, belibe mich wieder, so vergehet die Schwachheit, so verschwindet der Schmerz.

13 Samaria empfing den heil'gen Geist durch Gottes Wort und brünstig's Flehen. Ach, komm den auch zu mir, du Geist der Herrlichkeit und Gnade; denn meine Seele schreit zu dir! Mein Auge sieht wie sie nach deinem Gnadenworte, das dich den Rufenden verheißt. Komm, komm, Ich öffne dir die Pforte, zeuch in dein Zion wieder ein! Zwar hast du schon im ersten Sündenbade mich gnädig angesehen. Da ließ bereits dein holder Schein mich als ein Kleines Kind ein kind des Höchsten sein. Da hast du mich erneuert und schon zum guten angefeuert. Des soll ich mich nun stets befeißeln und unverrückt ein Tempel Gottes heißen. Allein wie schändlich ist er oft verdorben, wie oft bin ich dem guten abgestorben; dem sündentode folgt nunmehr der ew'ge Tod. Doch wird zu neuem Heil und Leben durch deine Kraft mir wieder Kraft gegeben. Vertreib' demnach die unermeßne Not! Komm und erlöse mich von diesem Todesleibe. Ach ja, du Gast des Lebens, komm und bleibe!

14 Schwarzer Geist der dunkel heit, fleuch und hebe dich von hier! Denn der Geist der Heiligkeit strahlet, lebt und herrscht in mir. Deiner bande bin ich müde. Leben, Freude, Kraft und Friede sind das selige Panier, das sein neues Reich mir beut.

KANTATE 50

15 Die stärkende Wirkung des Geistes der Gnade Gibt neugeborenen Christen Kraft. Sie kämpfen im Glauben, sie siegen mit Freuden, sie werden nicht müde bei trübsal und Leiden in ihrer guten Ritterschaft.

11 Así ruego al guardián Kebar que me guíe con pasos felices por la buena noche. El gran sacerdote me ayuda con su sangre y sus penas a caminar hacia una lejana y hermosa morada que no fue hecha por las manos de los hombres.

CANTATA 33

12 Date al bienestar del alma languideciente ¡oh sacro bálsamo, entra en mi corazón temeroso! Caigo casi rígido al suelo, divino soplo, reanimame, así mi debilidad pase y desaparezca mi dolor.

13 Samaria recibió el Espíritu santo a través de la palabra de Dios y de una cálida imploración. Ah! ven a mí también, espíritu de la gloria y de la gracia; ¡que mi alma te implore! mis ojos buscan como ella tu gracia. Ven, ven, te abro la puerta, vuelve a Sión. También me has mirado con gracia ya en mi primer pecado. Permite a tu buena luz hacer de un niño un niño de Dios. Me has renovado y empujado hacia el bien. Así debo yo desde ahora caminar para ser llamado templo de Dios. Vergonzosamente he corrompido el bien, alcanzando la muerte. La muerte eterna que sigue siempre a los pecados. Sí, mi será de nuevo devuelta la fuerza para alcanzar la nueva vida y santidad, a través de tu fuerza. ¡Guiala hacia mi miseria sin fronteras. Ven y librame de este cuerpo de la muerte. ¡Ah, anfitrión de la vida, ven y quédate!

14 Negro espíritu de las tinieblas, huye y vete de aquí! Que el espíritu de la eternidad brille, viva y crezca en mí. Estoy cansado de tus ataduras. Vida, felicidad, fuerza, y paz son el recipiente de su nuevo reino en mí.

CANTATA 50

15 La gracia del espíritu da fuerza al Cristo recién nacido. Combate en la fe sin desfallecer y vence con felicidad.

11 So I pray the guardian of Chebar to guide me with joyful steps through the good night. The high priest aids me with his blood and sufferings to walk to a distant and lovely dwelling place made not by the hands of men.

CANTATA 33

12 Devote yourself to the welfare of the languishing soul. O sacred balm, enter my fearful heart! I faint almost rigid to the ground. Divine breath, revive me, that my weakness may pass and my pain disappear.

13 Samaria received the Holy Spirit through the word of God and a fervent prayer. Ah, come to me also, spirit of glory and grace; my soul beseeches you; my eyes, as did she, seek your grace. Come, come, I open the door to you, return to Zion. You have also looked upon me with grace since my first sin. Let your goodly light make of this child a child of God. You have renewed me and guided me towards goodness. This is the path I must now tread so that I may be called the temple of God. To my shame I have corrupted goodness, attaining death, eternal death which always follows sin. Yes, through your strength my strength will be renewed that I may attain new life and holiness. Guide it towards my boundless misery. Come and free me from this body of death. Ah, host of life, come and stay!

14 Black spirit of darkness, begone and leave this place! May the spirit of eternity shine, live and grow in me. I am weary of your shackles. Life, happiness, strength and peace are the vessel of his new kingdom within me.

CANTATA 50

15 The grace of the spirit gives strength to the new-born Christ. Fight in the faith, faint not and prevail with joy.

héritier éternel.

11 Comme cela je souhaite avec des pas heureux au gardien Kebar bonne nuit. Le grand prêtre duquel le bonheur m'aide au travers de son sang et peines vers une lointaine belle demeure, qui ne fut pas construite avec les mains des hommes.

CANTATA 33

12 Donne toi au bien-être de l'âme languissante o saint onguent, entre dans mon cœur craintif!. Je chute presque rigide au sol, divin souffle, réanime moi, que ma faiblesse passe, que disparaisse ma douleur.

13 Samaria reçut l'esprit saint au travers de la parole de Dieu et d'une chaude imploration. Ah, viens aussi à moi, esprit de la gloire et de la grâce, que mon âme te pleure! Mon oeil cherche comme elle ta grâce, qui te nomme à ceux qui appellent. Viens, viens, je t'ouvre le portail, retourne dans ton Sion. Même si tu m'as déjà regardé avec grâce dans mon premier bain du péché. Tu permis à ta bonne lumière de faire d'un enfant un enfant de Dieu. Tu m'as renouvelé y poussé vers le bon. De cette manière je dois maintenant toujours aller et doucement être appelé un temple de Dieu. Seul autant dans la honte il s'est corrompu souvent, aussi souvent je suis mort dans le bain; la mort éternelle suit toujours la mort des péchés. Oui, on me rendra de nouveau la force à la nouvelle sainteté et vie, au travers de ta force. Guide la jusqu'à ma misère sans frontières! Viens et libère moi de ce corps de la mort. Ah, oui, hôte de la vie, viens et reste!

14 Esprit noir des ténèbres, fuit et vas-t-en d'ici! Que l'esprit de l'éternité brille, vive et grandisse en moi. Je suis fatigué par tes liens. Vie, bonheur, force et paix sont le panier, qui établit son nouveau règne en moi.

CANTATE 50

15 L'effet le plus fort de l'esprit de la grâce donne de la force au Christ nouveau né. Ils combattent dans la foi, vainquent avec bonheur, ne tombe pas de fatigue avec les problèmes et les

16 Ein Baum, der tiefe Wurzel schlägt, wird nicht gar leicht vom Sturm bewegt noch umgerissen, sein Stamm ist Wohlgegründet, daß auch der stärkste wind nichts an ihm findet. So gründen sich die wahren Frommen in Christo, ihrem Heiland, fest. Will dann ein Sturm der Trübsal an sie Kommen, so zeigt es sich, daß dies sie unbeweglich läßt. Will auch das träge Fleisch dem Geiste widersterben und suchet hie und da die Kräfte, Mit welchen sie zum neuen Leben von Gott beschenkt sind, zu brechen, so hindern sie dies sein Geschäfte und suchen es je mehr und mehr zu schwächen. Kommts gleich nicht zur Vollkommenheit, so wissen sie, daß Gottes Gütigkeit durch Christum, der in inhem wohnt, bei ihrer Schwachheit ihrer schonet. Indeß bemühn sie sich, im glauben stark, an Liebe reich zu werden, so lebt man so in Gott, wie unter Gott auf Erden.

17 Stärke mich durch deine Triebe, guter Geist, in Christi Liebe, daß ich diese Welt verachte. Stelle mir meine Pflicht der Kindschaft für, daß ich gläubig in der zeit Nach der sel'gen Ewigkeit und nach Himmelsgütern trachte.

KANTATE 25

34 18 Hirt' ein Bischof unsrer Seelen, weide, schütze, führe mich! Weide mich auf Zions Auen! Schütze mich vor Satans Klauern! Führe mich, ich schau auf dich! Heile, was die Seuche rühret, Stärke was die Kraft verlieret! suche, was von dir entwich!

19 Was kommt doch wohl der unermeßnen Treu von unserm theuren Hüter bei! Wir traten insgesamt, verirren Schafen gleich, auf einen uns verbotnen Steig, der doch zuletzt auf düre Wüsten geht, wo weder Gras noch Blume steht, wo Löwen, Wolf und Bären brüllen und ihren Durst im Blut der Schafe stillen. Gott aber gab sich selbst zum hirtan an und bracht' uns wiederum zu seiner Segensbahn, wo Hermons Tau auf Tal und Hügel rinnt, und seine Macht dem Raubtier abgewinnt. Er trug der ganzen Herde Strafe und ließ sogar sein Leben für die Schafe. Ach, möchte nur, o gut und großer Hirte sich deiner Schafe Zahl beständig an den Gaben der so gesunden Weide laben! Ach, daß sie ihrer Süßigkeit im Schmecken immermehr erkannten und sich

16 Un árbol que tiene profundas raíces apenas se moverá ni será arrancado por la tempestad, su tronco está edificado de modo que el viento mas fuerte no pueda hacer nada. Así se construyen con fuerza los verdaderos creyentes en Cristo, en su tierra santa. Les llegará luego una tempestuosa penalidad, que los dejara inmóviles. La carne quiere también repugnar al espíritu, aunque Dios la llame a una nueva vida, y busca la fuerza para quebrarlo y debilitar el deseo de Dios. No llegarán en seguida a la pureza, pero saben que la bondad de Dios a través de Cristo vive en ellos y compensa sus debilidades. Su fe crecerá, se harán ricos en amor y vivirán el amor de Dios en la tierra.

17 Fortaléceme buen espíritu en el amor de Cristo y que aspire a él este mundo. Muestra la senda al creyente desde la infancia, que aspira a la feliz eternidad y a los bienes celestiales.

CANTATA 25

18 ¡Pastor y obispo de nuestras almas, aliméntame, protégeme, guíame! ¡Dame el alimento de las ovejas de Sión! ¡Protégeme de las garras de Satanás! Guíame, yo te miro. Sáname de la epidemia, dame la fuerza que perdí y encuentre lo que crece en ti.

19 Como la fidelidad inmensa de nuestra querida morada nos adentramos todos, cual ovejas perdidas, en un lugar prohibido. Donde al final se extiende un desierto árido en el que no crece hierba ni árbol alguno; donde los leones, lobos y osos rugen y sacian su sed con la sangre de las ovejas. Pero Dios se nos dio como el mismo pastor y nos condujo hasta su lado bendito, donde el rocío de Hermon fluye por valles y colinas, y su poder vence a los animales salvajes. Soportó el castigo de la tierra y dio también su vida por el rebaño. ¡Ah, buen y gran pastor, que las ovejas tomen como recompensa el alimento de pasto tan sano! ¡Ah! que

16 A tree with deep roots will not be shaken nor uprooted by the storm, its trunk is so sturdy that the strongest gale cannot harm it. Thus are true believers in Christ rooted with strength in the ground of holiness. Though they suffer a storm of tribulation it will leave them untouched. Their flesh also works against the spirit, even though God summons it to a new life, and seeks the power to break its resolve and weaken its desire for God. They will not attain purity at once, but they know that the goodness of God through Christ lives in them and compensates their weaknesses. Their faith will grow, they will become rich in love and will enjoy the love of God on earth.

17 Strengthen me, good spirit, in the love of Christ and may this world aspire to it. Show your path to the believer from his childhood, who aspires to the joy of eternity and heavenly possessions.

CANTATA 25

18 Shepherd and bishop of our souls, feed me, protect me, guide me! Give me the food of the sheep of Zion! Protect me from the clutches of Satan! Guide me, my eyes are on you. Heal me of this plague, give me the strength I lost that I may discover what grows in Thee.

19 Like the immense faithfulness of our beloved dwelling place, we all enter, like lost sheep, into a forbidden place, at the end of which an arid desert stretches out where neither grass nor trees grow; where lions, wolves and bears roar and quench their thirst with the blood of the sheep. But God gave Himself to be our shepherd and led us to his holy side, where the dew of Hermon flows through hill and valley, and His power subdues the savage beast. He bore the chastisement of Earth and also gave His life for the flock. Ah, good and noble shepherd, may your sheep take as recompense the nourishment of such life-giving pasture! May they recognise your sweetness in its taste. Do not

peines en votre bonne cavalerie.

16 Un arbre, qui a de profondes racines, ne sera pas bougé, ou à peine, ne sera pas arraché, par la tempête, son tronc est fait en sorte que même le vent le plus fort ne peut rien faire. Comme cela se construisent les véritables croyants en Christ, leur terre sainte. Il leur arrivera ensuite une tempête de peine, et on verra qu'ils restent immobiles. La faible chair désire également écoeurer l'esprit, avec lequel ils sont offerts par Dieu à une nouvelle vie, et cherche ici et là la force pour le briser, comme cela ces deux empêchent le désir de Dieu et cherche toujours d'avantage à l'affaiblir. La pureté n'arrive pas immédiatement, comme cela, ils savent, que la bonté de Dieu au travers de Christ, qui vit en eux, s'occupe d'eux pour leur faiblesse. En même temps ils évoluent, en forte croyance, riches en amour, comme cela on vit en Dieu, comme en dessous de Dieu sur la terre.

17 Rend moi plus fort par ton instinct, bon esprit, dans l'amour de Christ, que je n'apprécie pas ce monde. Montre moi mon devoir de l'enfance, que croyant et avec le temps j'aspire aux biens célestes.

CANTATA 25

18 Berger et évêque de nos âmes, nourris moi, protège moi, guide moi! Nourris moi des brebis de Sion! Protège moi des griffes de Satan ! Guide moi, je te regarde! Soigne ce que toucha l'épidémie, renforce ce que perdit la force! cherche ce qui se développe en toi!

19 Qu'est ce qui est semblable à la fidélité de notre chère demeure ! Nous entrons tous, comme des brebis perdues, sur une marche qui nous était défendue, qui va à la fin à un désert aride, où il n'y a ni herbe ni arbre, où les lions, loups, ours rugissent et satisfont leur soif avec le sang des brebis. Dieu toutefois se donna lui-même comme berger et nous rapporta de l'autre part à son côté béni, où la rosée de Hermon court dans la vallée et la colline, et son pouvoir vainquit aux animaux sauvages. Il supporta la punition de toute la terre et laissa aussi sa vie pour les brebis. Ah désire seulement, o bon et grand berger, que le numéro constant de brebis s'alimente à la récompense du si bon pâturage ! Ah, qu'ils reconnaissent ta douceur toujours plus dans le goût du repas et qu'ils ne se

nicht freventlich von deiner Herdetrennten! Die, so indefs noch itzt von fremden Triften sind, die bringe, gleich wie uns, o Hirte Jakob, alle zu deinem Stalle und führ uns endlich nach der Zeit als Schafe deiner rechten Hand in das von dir verheiß'ne Lebensland.

20 Ihr Kräfte der künftigen Weide, ihr Ströme der ewigen Freude, vergnügt, die sehrende Brust. Erquicket die lechzenden Lippen, an Cannaans tiefenden Klippen mit himmlischer Nahrung und Lust!

KANTATE 9

21 Liebe, die vom himmel stamet, steig auch wieder himmelen, Aus den werken ist zu sehen, ob wir in der liebe stehen, die vor Gott bestehen kann; ob wir in der Liebe stehen, die vor Gott bestehen kann.

22 Die liebe, die sich nicht in Werken offenbart, sich nicht durch freundlichkeit, Geduld und Sanftmut zeigt, sich nicht mit Demut paart, nicht mit Erbarmen sich zum Nebenchristen neiget, nicht in Verträglichkeit dem, wider den man klagt, vergibet, nicht nach Vermögen, wie Christus uns, auch so den Nächsten liebet, ist irdisch, leer und tot. Die wahre Lieb' hingegen, die ohne dies vor Gott nicht taugen kann, ist recht das Band der Vollenkommenheit. Und diese ziehet an! Laßt Gottes Frieden euch regieren, zu dem ihr auch berufen seid! Bezahlet Gott die Pflicht der Dankbarkeit und Laßt euch Christi Wort zu aller Weisheit führen! Lehrt und vermanht euch selbst mit Psalm und lobgesängen! Singt Halleluja, Preis und Amen und alles, was ihr tut, das tut in Jesu Namen!

23 Herr der starken Himmelsheere, deiner Liebe, deiner ehre danket fröhlich alle Welt. Unsre Dankbarkeit und liebe opfert auch, in heil'gem Triebe, solch ein Herz, das dir gefält.

reconocieron tu dulzura más en el gusto del pasto, y no te separes ni descuides a tus seguidores. Nosotros, todavía tentados por influencias ajenas, seamos llevados de tu mano derecha, como hiciera el pastor Jacob con todo su rebaño, a la tierra que tú llamaste la tierra de la vida.

20 Refuerza el futuro maná; el río de la felicidad eterna da paz a vuestro divino regazo. Refresca los labios anhelantes, los bañados acantilados de Canaán con comida y felicidad celestes!

CANTATA 9

21 El amor que desciende del cielo vuelve al cielo. De las obras veremos si tenemos el amor que puede sostener Dios.

22 El amor que no se revela en la obras, no se muestra con simpatía, paciencia ni paz, no es humilde, no se inclina con piedad junto a Cristo, no juzga a los hombres con suavidad, no cede, no ama al prójimo como Cristo quiere que amemos. Es terrestre, vacío y muerto. Entregarse al verdadero amor, que no tiene valor sin el de Dios, es el camino hacia la perfección. ¡Y éste nos absorbe! Dejad que la paz de Dios os gobierne, ¡a ella estáis llamados! ¡A Dios dad gracias por dejaros guiar por la sabiduría con la palabra de Cristo! ¡Componed salmos y canciones de veneración! ¡Cantad Aleluyas, alabanzas y Amén, y todo lo que hagáis, hacedlo en el nombre de Jesús!

23 Señor celestial, por tu amor y en tu honor te da las gracias todo tu pueblo. Y con santa impulsión te damos gracias de corazón por tu amor.

leave or neglect your followers. May we, still tempted by external influences, be led by your right hand, as did Jacob with all his flock, to the land you called the land of life.

- 20 May manna never be lacking; the river of eternal happiness gives peace to your divine lap. Refresh the thirsting lips, the cliffs of Canaan piled high with heavenly food and joy!

CANTATA 9

- 21 Love from heaven come down to heaven returns. From our works we shall see if we have the love that God can sustain.

22 Love that does not bring forth good deeds shows neither sympathy, patience nor peace, is not humble, does not bow in piety before Christ, does not judge men with clemency, does not yield, does not love its neighbour as Christ would have us love. It is earthly, empty and dead. Abandoning oneself to true love which is of no worth outside of God's own love, is the way to perfection. And this must absorb us! Let the peace of God rule in you, to that end you have been called! Give thanks to God for being guided through wisdom by the word of Christ! Compose psalms and songs of veneration! Praise the Lord with hallelujah and amen and whatever you do, do it for Jesus's sake!

- 23 Heavenly Lord, for your love and in your honour your people give you thanks. And with holy desire we give you heartfelt thanks for your love.

séparent pas sans faire attention de ton refuge ! Ceux-ci, qui ont été et sont toujours d'origine étrangère, qu'ils portent, comme nous, o berger Jacob, tout à ton étable et nous conduisent finalement après la vie comme brebis de ta main droite en la terre nommée par toi la terre de la vie.

- 20 Votre force de la nourriture future, votre fleuve de la joie éternelle, fait plaisir à votre sein nostalgique. Rafraichis les lèvres avides, aux falaises baignées de Cannans avec de la nourriture et de la joie céleste!

CANTATA 9

- 21 Amour, qui vient du ciel, retourne au ciel. Grâce aux œuvres nous verrons, si nous sommes dans l'amour, que peut soutenir Dieu, si nous sommes dans l'amour, que peut soutenir Dieu.

22 L'amour, qui ne se révèle pas dans l'œuvre, non se montre avec sympathie, patience et paix, ne s'associe pas avec l'humilité, ne s'incline pas avec pitié à côté de christ, ne juge pas les hommes avec tempérance, ne se donne pas autant qu'il peut, n'aime pas à ses prochains autant que Christ nous aime, est terrestre, vide et mort. S'adonner à l'amour véritable, qui ne peut valoir sans celui de Dieu, est le lien juste avec la perfection. Et celui-ci absorbe! Laissez la paix de Dieu vous gouverner, à celle à laquelle vous êtes appelés ! Payez à Dieu le devoir du remerciement et laissez vous guider à toutes les sagesse par la parole du Christ! Apprenez et léguez vous vous-même avec des psaumes et des chants de vénération! Chantez Alléluia, louanges et Amen, et tout ce que vous faites, faites le au nom de Jésus!

- 23 Seigneur céleste, de ton amour, de ton honneur, de ton honneur, te remercie tout le monde. Nos grâces et amour il t'offre aussi, avec une impulsion sainte, con un cœur, qui te plait.



Marta Infante
en Enchiriadis

EN 2011



PEDRO RUIMONTE
Parnaso Español
MUSICA FICTA Raúl Mallavibarrena

EN 2013



CANCIONERO DE TURÍN
Romances y Villancicos del Siglo de Oro
MUSICA FICTA Raúl Mallavibarrena

EN 2014



FRANCISCO GUERRERO
Villanescas (vol. I)
MUSICA FICTA ENSEMBLE FONTEGARA
Raúl Mallavibarrena

EN 2016



ALONSO LOBO
Missae
MUSICA FICTA Raúl Mallavibarrena

EN 2018



FRANCISCO GUERRERO
Villanescas (vol. II)
MUSICA FICTA ENSEMBLE FONTEGARA
Raúl Mallavibarrena

